

El castellano asegurado del justo precio de su trabajo por el ventajoso despacho de sus granos y caldos se alentaría á labrar mejor lo que ahora labra mal, daría mas estension al cultivo con la adquisicion del numerario, empezarian las buenas prácticas de la agricultura, que la pobreza impide poner en ejecucion, y nacería la industria propia de las producciones é índole de los naturales. El catalan se vería aliviado con la baratura, y mejor calidad de este apreciable artículo de primera necesidad, podría hacer parte del pago con los productos de su industria que introduciría con mas facilidad y economía; y su carácter especulador, industrioso y aplicado hallaría nuevos medios de estender su comercio y especulaciones.

Nuestra nacion la debemos considerar como una grande hacienda que, por haber caído hace muchos siglos en manos ineptas y disipadoras, no se ha tratado mas que de esquilmarla, sin pensar jamas en abonos ni mejoras, por lo cual ha llegado á punto que no produce ni aun lo necesario. Es pues preciso hacer las mejoras correspondientes al descuido y abandono de tanto tiempo; es necesario mudar de sistema, reformar gastos superfluos, y atender á restaurar esta hacienda perdida; distribuir y dividir la tierra del modo mas ventajoso á su mejor cultivo, remover todos los obstáculos morales y políticos que se oponen á su progreso, introducir las prácticas y conocimientos modernos de la agricultura, que proporcionan la continua ocupacion de todo el año en los trabajos rurales, aumentando así la riqueza y abundancia indefinidamente. Es necesario humedecer con riegos esos campos que ahora no nos presentan mas que la desagradable imagen de aridez y esterilidad, convirtiéndolos en huertas y jardines deliciosos de una perpetua reproduccion, dar toda la estension de que son capaces á las especies nuevas de plantas de mas valor, que solo se puedan aclimatar en nuestro privilegiado suelo y clima, y mejorar las indigencias que por mal cultivo y falta de riegos no lograban una vigorosa vegetacion. Es increíble que habiéndonos dejado los moros las muestras mas notables de la agricultura navathea en las huertas de Valencia, Murcia y Granada, no hayamos dado mas estension á un sistema de cultivo, cuyas ventajas son tan incomparablemente superiores. El riego en grande es la mejora fundamental de nuestra agricultura, particularmente en las provincias meridionales: cualquiera que sepa la enorme diferencia del valor de las tierras de riego, comparadas con las de secano y la de sus producciones se convencerá de su importancia. Ni una sola gota de agua debía ir al Oceano sin pagar el debido tributo á la tierra, pues